

73

74

BX1373

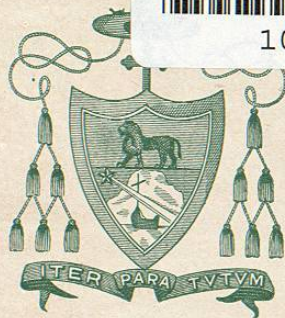
G3

c.1

004304



1080027693



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Guillermo Alba

Guillermo Alba

Fuilleras Albe
J. Torres

PIO IX Y LOS ESTUDIOS CLASICOS.

PIO IX

Y LOS

ESTUDIOS CLASICOS

dedicado

á los padres de familia y á la instruccion de la juventud

por Mgr. Gaume

PROTONOTARIO APOSTOLICO

El que no está conmigo, contra mí está.
Qui non est mecum, contra me est.

Luc., xi, 23.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez

MEXICO

Capilla Alfonso

Biblioteca Univers

IMP. Y LIT. DE LA BIBLIOTECA DE JURISPRUDENCIA

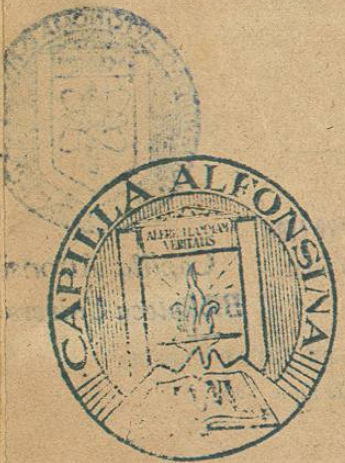
Hospicio de San. Nicolás núm. 19½

1879.

VAJARDE Y TELLEZ
BOGOS EMETERIO

V
922
P

P
DX 1373
93



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CARTA

del Ilmo. Sr. Monseñor de Ladoue Obispo de Nevers

A MGR. GAUME

PROTONOTARIO APOSTOLICO

Estimado Señor y venerable amigo:—He recibido con agrado el opúsculo que me habeis dirigido: PLO IX Y LOS ESTUDIOS CLÁSICOS, y me he apresurado á leerlo. Habeis reasumido en este sustancial y brillante escrito el resultado de vuestros largos estudios, de vuestras concienzudas investigaciones sobre una cuestion de la mayor importancia. En esta diócesis de Nevers es donde habeis comenzado á predicar la cruzada destinada á libertar, no el sepulcro del Crucificado, sino su cuna, los Bethlehem de donde salen las generaciones cristianas; por tanto, no puede menos el

2
004304

obispo de esta feliz diócesis que felicitaros por el pasado y daros valor para el porvenir.

En el momento del Renacimiento en el siglo XVI, tuvo que sufrir la Europa una invasion más lamentable aun que la invasion musulmana. La Cimitarra del Turco no aniquilaba mas que los cuerpos; la vuelta al paganismo por el Renacimiento tendia á destruir las almas. En efecto, desde esa época los esfuerzos de la nueva escuela no parecian tener más fin que despreciar las obras de la civilizacion cristiana exaltando las de la pretendida civilizacion pagana. La historia no les sirvió sino para conspirar contra la verdad; los gloriosos anales de los Pontífices romanos; las vidas admirables de los héroes cristianos indignamente disfrazados; la filosofía de los padres, de los doctores, de los teólogos; las obras de los poetas inspirados por el espíritu del Evangelio fueron despreciadas por las producciones paganas de Roma y Atenas; las obras maestras de nuestra literatura nacional que no valen menos que las antiguas epopeyas, fueron relajadas al profundo olvido de donde la ciencia moderna á

duras penas logra sacarlas. Pena causa pensar que quizá no hay casa de educacion cristiana en que hoy siquiera se hable de la Chanson de Roland! La arquitectura se avergonzó de llevar el nombre de gótica y fué considerada como bárbara; la escultura, la pintura en que respiraba el soplo más puro del genio cristiano, fueron indignas de ser presentadas como modelo. Las instituciones sociales de la antigüedad, fueron exaltadas con perjuicio de las instituciones cristianas. Sobre todo el latin cristiano mereció el anatéma de los puristas literatos del Renacimiento. Bajo la influencia de estas funestas doctrinas, la enseñanza de la juventud se hizo más pagana que cristiana. ¿Es pues de admirarse que haya llegado el siglo XVIII á la catástrofe de 93? Felizmente, el siglo XIX ha comenzado por un acto de maravillosa reaccion que ha tomado el nombre de *El Genio del Cristianismo*. Con los *Mártires* se ha comprendido que podria haber una poesia cristiana tan bella como las de la antigüedad.

El libro del *Papa* ha rehabilitado gloriosamen-

te á la edad media y á los Papas; la arquitectura gótica y las artes de la edad media han encontrado elocuentes vengadores; se puede decir que bajo estas diversas relaciones, ha sido alcanzada la victoria,

Habéis pues, emprendido, querido y venerado Señor, rehabilitar el latín cristiano, la literatura cristiana, la poesía de la Iglesia. No contento con la teoría habéis abordado la cuestión por el lado de la práctica.

Habéis puesto en mano de los profesores y de los alumnos los mejores modelos, mejor dicho las obras maestras de la literatura y de la poesía inspiradas por el soplo del Evangelio. Vuestros elocuentes escritos han levantado numerosas contradicciones; se os acusa de ser hasta novador, casi revolucionario! Ya habéis recibido un precioso premio en la publicación de la Encíclica *Inter multiplices*, cuya historia conocéis tan bien como yo. Juntos estábamos en Roma cuando fué promulgado este acto pontifical, cuyo sentido podéis apreciar bien. Acabáis de recibir otro enteramente nuevo y personal, este último tan explícito co-

mo le podéis desear. Pio IX en el Breve que acaba de dirijiros, sanciona con su autoridad pontifical la línea de conducta que os habéis marcado. Después de esta solemne manifestación, la causa del latín cristiano, íntimamente ligada á la regeneración de la enseñanza ha sido ganada. Se puede decir: *Roma locuta est, causa finita est*. Lo que yo puedo afirmaros es, que ha concluido en la diócesis de Nevers. El clero de esta diócesis que bien conocéis y en el que habéis ganado grandes simpatías, altamente ha manifestado sus sentimientos en el sínodo habido en principios de Setiembre.

Nuestras casas de educación, que han entrado en el camino que les habéis abierto van á dar un paso resuelto. Los felices resultados ya obtenidos irán desarroyándose, así cuando vengais por esta podéis aseguraros por vuestra propia vista, que no habéis trabajado en vano.

Deseo y espero que pronto todos los que aún desconfían, verán sus preocupaciones en vuestra última obra. Me parece difícil que puedan resistir

á la fuerza atrayente de vuestros argumentos y de las autoridades que citais.

Recibid caro y digno amigo las seguridades y afectuoso aprecio en N. S. Jesucristo.—Firmado: † Th.—Cas., Obispo de Nevers.

PROLOGO.

Con fecha 22 de Abril de 1874, se ha dignado dirijirnos el Soberano Pontífice un Breve, relativo á la reforma cristiana de los estudios clásicos. En este Breve inesperado están reproducidas y confirmadas las prescripciones de la encíclica de 21 de Marzo de 1853. Vamos á poner á la vista de los lectores el importante Breve, con las reflexiones que de él han hecho los periódicos católicos: dice así.

PIO IX PAPA.

Querido hijo, salud y bendición apostólica.—Con gusto hemos recibido la carta filial las ofrendas que en vuestro

PIUS PP. IX.

Dilecte fili, salutem et apostolicam benedictionem.

Accepimus libenti animo officia literarum tuarum, et mu-

nombre y en el de vuestros piadosos y fieles hijos Nos habeis dirigido. En vista de vuestra gran solicitud por Nos. Os deseamos que goceis de esa felicidad de alma que ni la maldad de los tiempos, ni el odio de los hombres pueden quitar á los justos y á los sabios.....

Así, que las opiniones y las críticas mal intencionadas de algunos os conmuevan, puesto que, como decis, el único fin de vuestros escritos, ha sido defender en la cuestion de los estudios las reglas que sabéis están aprobadas por nosotros; á saber, hacer estudiar á la juventud con las obras clásicas de los antiguos paganos expurgados, los más bellos escritos de los autores cristianos.

Por esto os aconsejamos que no os inquieteis, sino al contrario reposeis tranquilamente.

Porque aquellos que usen conducta buena, no se proponen más que la gloria de Dios y la salvacion de las almas, están seguros de adquirirse grandes méritos delante de Dios, y una sólida gloria á los ojos de los hombres sabios. Y

nera que nomine tuo et piorum fidelium, qui te conscientiae suae moderatore utuntur, Nobis obtulisti. Quum autem videamus te de Nobis admodum esse sollicitum, vehementer optamus, ut ea fruaris animi jucunditate, quam neque iniquitas temporum, neque hominum invidia a probis et prudentibus viris auferre possunt.

Neque vero te movere deventent malevolae quorundam obtrecciones; quando quidem uti refers, hoc unum in scriptis tuis propositum habuisti, ut eas normas in ratione studiorum defenderes, quas a Nobis probatas novisti: nempe ut ita cum classicis veterum ethnicorum exemplaribus, quavis labe purgatis, auctorum etiam christianorum opera elegantiora studiosis juvenibus legenda proponantur.

Quapropter judicamus par esse, ut omnem animi angorem abjicias; imo in tranquillitate conquiescas, Nam qui ita se gerunt, ut gloriam divini nominis et animarum salutem unice quaerant, ingens profecto meritum apud Deum, et solidam apud viros sapientes sibi comparant gloriam.

estos títulos de gloria son preferibles á aquellos que se fundan en vanos juicios y opiniones del vulgo.

Seguid, pues, lleno de ardor y valor, y recibid como prenda de los favores divinos la apostólica bendicion que con toda la efusion de nuestro corazon os damos á vos y á los fieles arriba citados que se os han unido para ofrecer Nos el homenaje de su piedad filial.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 22 de Abril de 1874—vigésimo octavo de Nuestro Pontificado.

PIO IX PAPA.

Haec vero laudis ornamenta potiora sunt iis, quae levibus vulgi iudiciis et opinionibus innituntur.

Cura igitur ut alacri erectoque animo sis, et divina benignitatis auspicem habeto Apostolicam benedictionem, quam tibi, et praedictis fidelibus, qui tecum filialis pietatis officia nobis exhibuerunt, peramanter impertimus.

Datum Romae apud sanctum Petrum, die 22 aprilis 1874.

Pontificatus nostri anno vigésimo octavo,

PIUS PAPA IX.

La importancia de esta carta tan fraternal y al mismo tiempo tan explícita, á nadie puede ocultarse, á nadie: es un hecho. Despues de veintidos años de inauditas oposiciones, de calumnias, injurias y hasta de persecuciones, vé Mons. Gaume la tésis capital de la reforma cristiana, de los estudios tal cual él la ha planteado é invariablemente sostenido, es hoy consagrada, por la segunda vez, del modo más auténtico.

Ya por primera vez lo habia sido por la Enciclica de 21 de Marzo de 1853. Sin dejarse llevar de la algazara que se hacia entonces á causa de la publicacion del *Gusano roedor*. Pio IX decia: *Ut adolescentes . . . non solum germanam dicendi scribendique elegantiam, eloquentiam, tum ex sapientissimis Sanctorum Patrum operibus, tum ex clarissimis ethnicis scriptoribus ab omni labe purgatis, addiscere . . . valeant.*

Todos los verdaderos católicos y aún los hombres que están inquietos por el porvenir, se alegrarán con razon de esta nueva disposicion de nuestro grande y amado Pontífice; porque la reforma radicalmente católica de la enseñanza de las clases sociales, que por su superioridad hacen al pueblo á su imágen, es el *único medio humano* de evitar en Europa, y sobre todo, en Francia, verdaderas catástrofes.

Ante la palabra del Padre Santo toda resistencia desaparece. Tan solo entre nosotros *los católicos liberales* pudieran creerla poco eficaz y continuar enseñando, *como han enseñado nuestros padres.*

En cuanto á los adversarios de buena fé de cuyo número he sido yo, creo que lealmente reconocerán su error. Por su parte los establecimientos de educacion, colegios católicos, institutos y seminarios, tomarán como una obligacion de conciencia en adelante, las prescripciones pontificales, haciendo entrar *seriamente*, y no en dosis homeopáticas ó excluido por entero el elemento literario cristiano en los estudios griegos y latinos; mucho más, no dejando en manos de la juventud ningun autor que no esté purgado de toda mancha, *quavis labe purgatus.*

“Roma locuta est, causa finita est.”

A las reflexiones que acaban de verse, importa añadir la explicacion del título y del epígrafe de esta obra; la dirigimos á los padres de familia y á los instructores de la juventud.

A los padres de familia.—Más que nadie están interesados los padres en saber si la enseñanza que han dado á sus hijos está acorde con las reglas trazadas por la Santa Sede. Saben, ó por lo ménos deben saber, que de la enseñanza clásica dependen,

en su mayor parte, la conducta futura de sus hijos, el honor ó la deshonra, el vicio ó la virtud, la conservacion ó la ruina de la fortuna, la salvacion ó la condenacion eterna de aquello que tienen de más caro en el mundo.

Por esto es que no tienen excusa en no informarse y dejarse llevar ciegamente por los prospectos de tal ó cual establecimiento, de la reputacion de tales ó cuales preceptores. Colocando á sus hijos en una casa de educacion, *sea cual fuere*, el más sagrado de sus deberes es el de tomar informes sobre la doctrina que alimentará su jóven alma; exigir que se aleje de ellos todo autor, todo trato que pudiere dañar su espíritu, ya con falsas virtudes, falsas admiraciones, ó falsos grandes hombres; ó corromperles el corazon por el estudio de cosas que, segun el Apóstol, ni aún deben ser nombradas entre los cristianos: *Nec nominetur in vobis*; exigir, en fin, que no se les permita crecer en la ignorancia de todo aquello que les importa conocer; el cristianismo con sus beneficios, su historia, sus glorias morales, artísticas, intelectuales—sus admirables leyes.

Que estos informes, si son en sentido favorable, sean la condicion *sine qua non* de la entrada del jóven al colegio. En caso contrario, que el padre recoja á su hijo y se aleje diciendo las nobles frases que alguna vez hemos oído: “Puesto que es así, mi hijo no será bachiller, pero será cristiano.”

Padre verdaderamente digno de este nombre, no temais; si quereis, vuestro hijo será bachiller y cristiano. Para ser bachiller, no es preciso ser envenenado con la enseñanza pagana. A la palabra del Padre Santo, se une la esperiencia para probarlo: ya os lo probaremos. En todo caso, si en el mundo hay un bachiller ménos, habrá un hombre más.

A los instructores de la juventud.—Sacerdotes, religiosos y legos, pensad en la gran responsabilidad que ante Dios pesa sobre vosotros. En vuestras manos, más que sobre las rodillas maternas, es donde se forma el porvenir del hombre y de la sociedad. “El adolescente, dice el Espiritu Santo, andará siempre en su camino y no se apartará de él ni en la vejez. *Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea.* Notadlo

bien: el Espíritu Santo no dice *puer ni parvulus*, sino *adolescens*.

Se os ha entregado el jóven en la edad de la formacion. Segun que ella sea buena ó mala, cristiana ó pagana, la educacion que le deis desarrollará ó sofocará la que haya recibido de la madre. En prueba de lo que digo, recordad este terrible ejemplo. Todos los impios del 93 habian tenido, escepto tres, d'Alembet, d'Holbach y Helvétius, madres cristianas. Ellos mismos, antes de entrar al colegio, eran cristianos. La educacion que allí recibieron hizo de ellos brutos, regicidas, verdaderos paganos. "Dime con quién andas, te diré quién eres." Así, *cuando una generacion va por mal camino, preguntad, por quién está educada.*

¿Cómo, pues, podriais dormir tranquilos en adelante, si creyéndoos más sabios que el Papa elimináis de los estudios el elemento literario cristiano, ó si no le dais sino en proporcion de un vaso de un buen vino echado en un barril de vinagre? ¿Si traicionando vuestra conciencia y la confianza que en vosotros tienen los padres cristianos, dejaseis en manos de los alumnos confiados á vuestro cuidado

autores paganos no expurgados de todos los errores de que uno solo basta para manchar la inocencia de un corazon puro, y si les enseñais en latin lo que os averganzariais dejar leer en vuestro idioma?

Expliquemos ahora el epítgrafe de nuestra obra y el modo conque serán acogidas las prescripciones pontificales.
